



Mensaje del Hermano Mayor



Este es un año muy especial por motivos importantísimos para nuestra Hermandad y para mí personalmente.

La Coronación Pontificia de Nuestra Titular, misión, que desde que por aquel entonces, hace ya ocho años, tenía en mente como prioritario, ya que por antigüedad, religiosidad, popularidad, debía de ser Coronada, todo ello en reconocimiento y agradecimiento de la Córdoba Cristiana. Desde estas cortas palabras os animo a todos los Hermanos y Cristianos de Córdoba, a participar en este hecho, que es único en la vida de una hermandad, no se volverá a repetir. Es para mí una gran ilusión que nos acompañéis en todos los actos que estamos organizando. Desde aquí quiero agradecer a nuestro Obispo D. Demetrio, el apoyo recibido casi sin conocernos, así como al Cabildo Catedralicio, a la Agrupación de Cofradías de nuestra Ciudad, y como no a nuestro Consiliario D. José Manrique, ya que sin la ayuda de ellos, quizás hubiéramos fracasado en este gran evento religioso.

El segundo motivo es que es el último año que me dirijo a vosotros como Hermano Mayor, todo lo hecho durante éstos ocho años al frente de la Hermandad, lo pongo en las manos de Dios Nuestro Señor y a nuestra titular, a quién desde el primer día ofrecí mis trabajos y mis esfuerzos como cristiano que es llamado a prestar un servicio a Dios y a la Santísima Virgen, a la Iglesia Universal y a la Particular de la Virgen de Linares, en ésta parcela de la Hermandad. Asimismo le doy con todas las fuerzas de mi corazón, las gracias, por fijarse en éste humilde siervo.

Atrás quedan muchos, muchísimos momentos inolvidables de mi vida como cristiano, como cofrade y como persona, con esos momentos me quedo, dejando en el olvido esos otros momentos no tan gratos, que también existieron, algunos muy desagradables, de los que poco a poco se va aprendiendo.

No quiero queden en el olvido esos hombres y mujeres, esos hermanos y hermanas, que durante todos estos años, codo con codo, trabajaron con

éste Hermano Mayor, bien desde puestos de responsabilidad en las Juntas de Gobierno, bien desde su apoyo diario, sin ellos el trabajo hubiera sido infructuoso y jamás alcanzadas las metas que hemos alcanzado. A todos en general y a cada uno en particular, muchas, muchísimas gracias por vuestros trabajos y esfuerzos en pro de nuestra querida Hermandad de la Virgen de Linares.

Tened siempre en este vuestro hermano en Cristo y en la Santísima Virgen María, Nuestra Esperanza, a un humilde servidor, a un hermano y a un amigo, quien os ayudará siempre que esté en mis manos, y sobre todo animaros al próximo octubre realizar vuestro voto y apoyar al nuevo hermano mayor que se presente.

No quiero despedirme sin dar las gracias públicamente a mi familia, que ha sido mi gran apoyo tanto en los buenos, como en los malos momentos. Les pido disculpas a mi mujer y a mis hijos por tanto tiempo como les he robado para dedicarlo a la Hermandad. Sin ellos y sin su ayuda y comprensión no habría podido vivir esta experiencia tan exigente, apasionante, difícil y al mismo tiempo hermosa que ha sido ser Hermano Mayor de mi Real Hermandad La Purísima Concepción de Linares. Tampoco quiero despedirme sin agradecer a todos aquellos que han colaborado con nosotros para poder haber realizado todos estos años nuestras Romerías y fiestas de Regla, y que han quedado reflejados en los Boletines anuales en la nota de agradecimientos.

Ruego a todos que disculpen los errores que haya podido cometer. Siempre busqué lo mejor para nuestra Corporación. Después de ocho años en la Junta de Gobierno y ocho años de Secretario, necesito descansar, sí, pero aunque deje el cargo seguiré estando, como siempre lo estuve, al servicio de nuestra Hermandad.

¡VIVA LA VIRGEN DE LINARES!

Enrique Moreno Blasco.
Hno. Mayor